



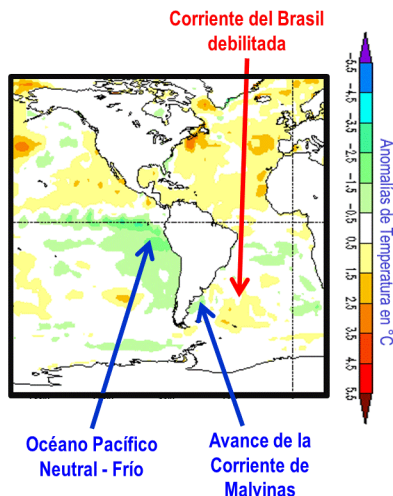
INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

BOLSA DE CEREALES
bolsadecereales.com.ar
Av. Corrientes 123 | C1043AAB – CABA
Tel.: +54 11 4515-8200/8300
ISSN 2591-443X

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA SUDAMERICANA

EL SISTEMA CLIMÁTICO SUDAMERICANO PRESENTA INDICIOS DE UN POSIBLE CAMBIO DE SIGNO, PASANDO DE POSITIVO A NEGATIVO

ANOMALÍAS DE TEMPERATURA DEL MAR
A FINES DE NOVIEMBRE DE 2017
(FUENTE CMB/NOAA)



El sistema climático sudamericano parece estar observando un cambio de signo.

Desde la campaña 2012/2013 hasta la campaña 2016/2018 se observó una fase positiva durante la cual, el predominio de condiciones tipo “El Niño”, en el Océano Pacífico”, y el fortalecimiento de la corriente cálida del Brasil, en el Océano Atlántico.

Esta combinación de factores positivos produjo precipitaciones abundantes, que, aunque produjeron varios eventos de inundaciones, proveyeron las condiciones necesarias para el logro de una serie de buenas cosechas. Desde el inicio de la presente campaña agrícola, comenzó a notarse un lento progresivo enfriamiento del Océano Pacífico Ecuatorial, que podría causar el inicio de un episodio de “La Niña”

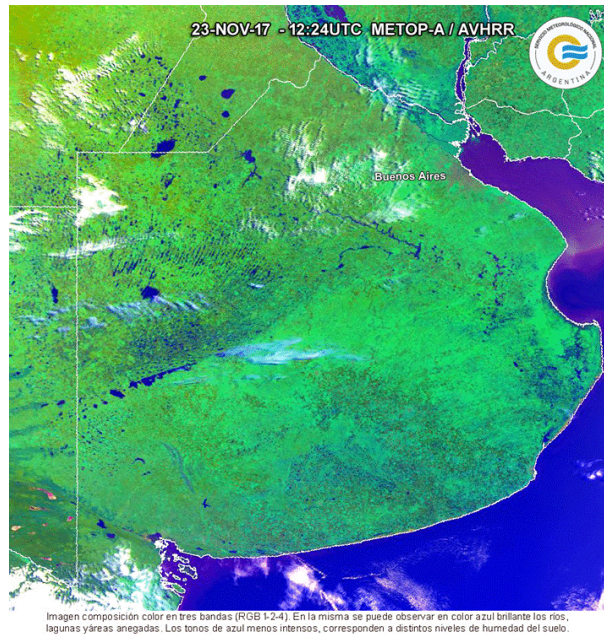
Es poco probable que la campaña 2017/2018, actualmente en curso, sea significativamente afectada por este proceso.

Aunque se nota una gradual disminución de las precipitaciones, que es acompañada por la ocurrencia de tormentas severas, irrupciones tardías de aire polar y otras anomalías, todavía no se ha llegado a un estado de “La Niña” y se cuenta con abundantes reservas de humedad, dejadas por la fase positiva precedente.

No obstante, de continuar el proceso, “La Niña” podría imponer su presencia a partir del inicio de la campaña 2018/2019, afectando severamente sus resultados productivos.

Esta evolución podría determinar el final de la fase positiva, dando inicio a una posible fase negativa que podría extenderse durante varios años, como ya ha sucedido en el pasado.

CONTRASTES HÍDRICOS EN LA REGION PAMPEANA



AREAS ANEGADAS E INUNDADAS FINES DE NOVIEMBRE DE 2017 (FUENTE S.M.N.)

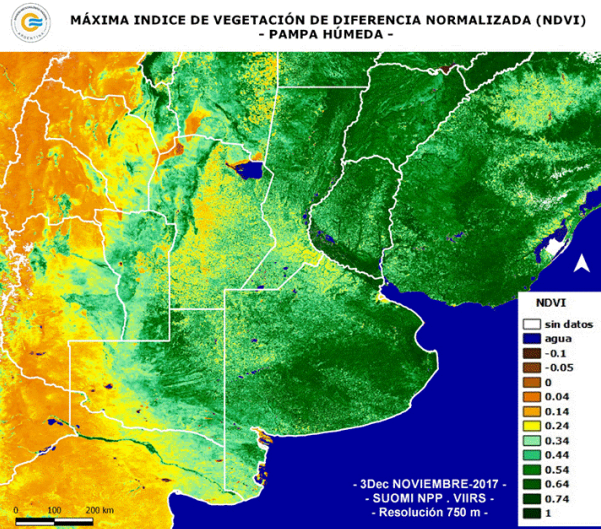
Debido a lo expuesto anteriormente, el escenario hídrico presenta notables contrastes.

Por un lado, subsiste una gran extensión de campos bajos, ubicados en las cuencas de los ríos Quinto y Salado, la cuenca de la Laguna la Picasa, así como otras zonas con mal drenaje, que aún se encuentran anegados.

Inicialmente, estos campos serán beneficiados por la reducción de los anegamientos que será provocada por la gradual disminución de las precipitaciones que se prevé para los próximos meses.

No obstante, en caso de que el desarrollo de un episodio de “La Niña”, durante la campaña 2018/2019, prolongue la reducción de las precipitaciones durante un lapso considerable, estos campos bajos también sufrirían los efectos de la sequía concomitante.





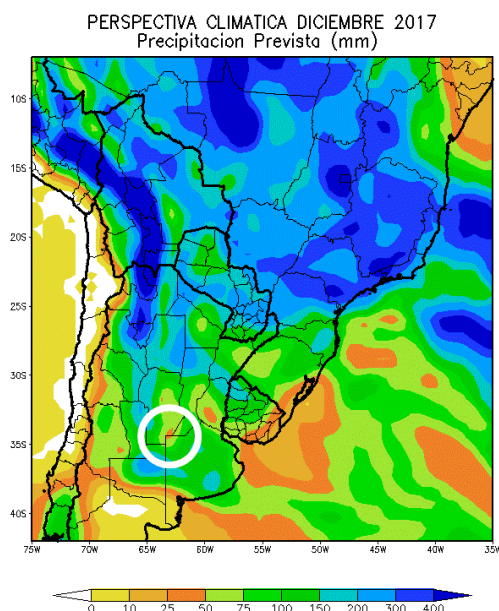
**COBERTURA VEGETAL
FINES DE NOVIEMBRE DE 2017
(FUENTE S.M.N.)**

Por otro lado, una considerable extensión de campos altos, incluyendo algunas porciones de la zona núcleo, están comenzando a dar muestras de escasez de humedad en la capa superficial de sus suelos, dificultando la siembra y el arranque de los cultivos estivales.

Durante la campaña 2017/2018, en curso, la existencia de reservas hídricas en las capas más profundas de estos suelos compensará en buena medida la reducción de las precipitaciones, mitigando los posibles daños en los cultivos.

No obstante, se debe prever el riesgo de que la campaña siguiente, 2018/2019, comience con escasas reservas hídricas a lo que podrían sumarse precipitaciones escasas, determinando un escenario sumamente limitante.

FINAL DE LA PRIMAVERA 2017



Lo que resta de la primavera continuará observando signos del progresivo cambio en la circulación atmosférica asociado al enfriamiento del Océano Pacífico y al avance de la corriente fría de Malvinas.

Como consecuencia, Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana recibirán un flujo de calor y humedad algo superior al promedio, observando precipitaciones tempranas superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Contrariamente, el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, el centro y el este de la Región Pampeana, la Mesopotamia y el Uruguay experimentarán una influencia negativa, ya que en este extenso dominio los efectos del enfriamiento del Pacífico son desfavorables.

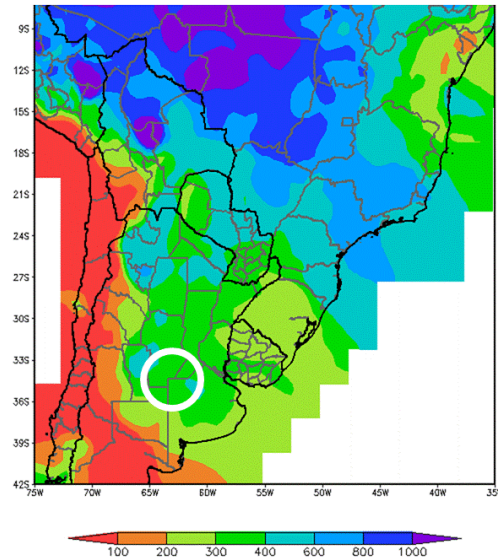
No obstante, el calentamiento del Océano Atlántico y la evaporación proveniente de las áreas anegadas e inundadas (Círculo blanco) compensarán en cierta medida este efecto negativo, dando un régimen hídrico alterado pero cercano a la media en sus valores acumulados.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada.

Por un lado, se producirán largos períodos cálidos, con riesgo de tormentas severas con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otro lado, tendrán lugar cortos pero muy intensos descensos térmicos, sin riesgo de heladas en gran parte de La Argentina y el Uruguay, aunque sin llegar a Bolivia y el Paraguay.

Precipitaciones previstas durante el Verano 2018 (mm)



Aunque por el momento no es posible afirmar esto con certeza, el otoño 2018 podría presentar los primeros rasgos de un episodio de “La Niña” que alcanzaría su pleno desarrollo durante la campaña 2018/2019.

Aunque usualmente Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana observan un otoño seco, la circulación tropical se mantendrá algo por encima de su promedio, provocando precipitaciones tardías superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

En el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, el centro y el este de la Región Pampeana, la Mesopotamia y el Uruguay esta evolución producirá una influencia negativa.

La reducción de los anegamientos e inundaciones, prevista durante el verano precedente (Círculo blanco), dejará de actuar sobre el régimen hídrico, contribuyendo a la reducción de las precipitaciones.

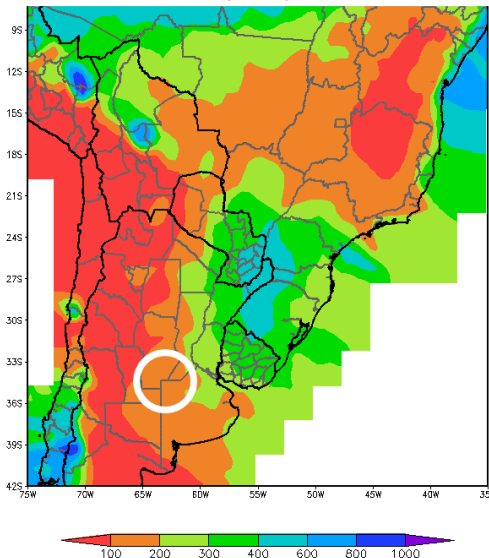
La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada.

Por un lado, se producirán largos períodos cálidos, con riesgo de tormentas severas con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otro lado, tendrán lugar cortos pero muy intensos descensos térmicos, con riesgo de heladas otoñales en gran parte de La Argentina y el Uruguay.



Precipitaciones previstas durante el Otoño 2018 (mm)



Aunque por el momento no es posible afirmar esto con certeza, el otoño 2018 podría presentar los primeros rasgos de un episodio de “La Niña” que alcanzaría su pleno desarrollo durante la campaña 2018/2019.

Aunque usualmente Perú, Bolivia, el norte de Chile, el NOA, la Región Occidental del Paraguay, el norte y el centro del área agrícola del Brasil, el oeste de la Región del Chaco, el este de Cuyo y el noroeste de la Región Pampeana observan un otoño seco, la circulación tropical se mantendrá algo por encima de su promedio, provocando precipitaciones tardías superiores al promedio, con riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

En el centro y el sur de Chile, el oeste y el centro de Cuyo, el sur del área agrícola del Brasil, la Región Oriental del Paraguay, el centro y el este de la Región Pampeana, la Mesopotamia y el Uruguay esta evolución producirá una influencia negativa.

La reducción de los anegamientos e inundaciones, prevista durante el verano precedente (Círculo blanco), dejará de actuar sobre el régimen hídrico, contribuyendo a la reducción de las precipitaciones.

La circulación entre el Ecuador y el Polo Sur continuará muy activada.

Por un lado, se producirán largos períodos cálidos, con riesgo de tormentas severas con granizo, vientos y aguaceros torrenciales.

Por otro lado, tendrán lugar cortos pero muy intensos descensos térmicos, con riesgo de heladas otoñales en gran parte de La Argentina y el Uruguay.

CONCLUSIONES

El Océano Pacífico Ecuatorial muestra signos claros de estar disminuyendo su temperatura, pero lo más probable es que, durante la campaña 2017/2018, este proceso se mantenga en un estado intermedio, tipo un “Neutral Frío”, sin alcanzar un estado de “La Niña”.

No obstante, se mantiene una alta probabilidad de que el enfriamiento del Pacífico continúe durante la temporada siguiente, causando el desarrollo de un episodio de “La Niña”, que afectaría a la campaña agrícola 2018/2019, marcando el inicio de una fase negativa en el sistema climático sudamericano.

Cabe recordar que, en las últimas décadas, se observó una sucesión de varias fases secas y húmedas:

Fase Seca 1982/83 – 1996/97: A pesar de que este prolongado período se inició con el episodio de “El Super El Niño 1982/83”, que produjo amplias inundaciones y la crecida de los grandes ríos, posteriormente asumió condiciones secas que causaron fuertes pérdidas, con su mayor impacto en la campaña 1988/89, en la que se perdió un 30 % de la producción potencial de soja y más del 50% de la producción potencial de maíz.

Fase Húmeda 1997/98 – 2006/07: Este período de 10 temporadas húmedas se inició con el episodio de “El Super El Niño 1997/98” y finalizó con el vigoroso “El Niño 2006/07, produciendo extensas inundaciones y la crecida de los grandes ríos. No obstante, las condiciones para la producción de granos fueron de buenas a excelentes lográndose una prolongada racha de buenas cosechas sin impactos significativos.

Fase Seca 2007/08 – 2011/12: En este corto lapso de cinco años, se produjo una sucesión de dos “La Niña” (2007/2008 y 2008/2009), un “El Niño” (2009/2010) y dos “La Niña” (2010/2011 y 2011/2012), dando un escenario climático predominantemente seco, que hizo desaparecer las inundaciones que afectaban a la Pcia de Buenos Aires, pero causó severas pérdidas a la producción de granos. En efecto, los episodios de “La Niña” de 2008/2009 y 2010/2011, que fueron precedidos por episodios del mismo signo, causaron significativas mermas de producción de granos y afectaron severamente a la ganadería.

Fase Húmeda 2012/13 – 2016/17: Este período que, al igual que el anterior, abarcó sólo cinco temporadas, se caracterizó por un predominio de condiciones húmedas, que se iniciaron con las inundaciones que afectaron a la Pcia. de Buenos Aires en la primavera de 2012, y culminaron con los intensos eventos de anegamientos, inundaciones y crecidas de los grandes ríos disparados por el “El Super El Niño 2015/16”, cuyos efectos se prolongaron durante la campaña “El Niño 2016/17, determinando la pérdida de más de 1,5 millones de has implantadas en campos bajos. No obstante, al igual que en la fase húmeda 1997/8 – 2006/07, las condiciones para la producción de granos fueron de buenas a excelentes lográndose una racha de buenas cosechas sin impactos significativos.

Puede observarse que las dos últimas fases fueron de corta duración, indicando una aceleración de las oscilaciones del sistema climático sudamericano.

Por lo tanto, no sería extraño que el proceso actualmente en marcha marque una transición en el estado del sistema climático sudamericano, poniendo fin a la fase húmeda que se extendió desde la campaña agrícola 2012/2013 hasta la campaña agrícola 2016/2017, y dando inicio a una fase seca, que podría prolongarse a lo largo de varias campañas.

En consecuencia, habrá que continuar una rigurosa vigilancia climática a fin de anticipar los posibles riesgos que irán emergiendo a lo largo de la temporada a fin de tomar las medidas que correspondan.

